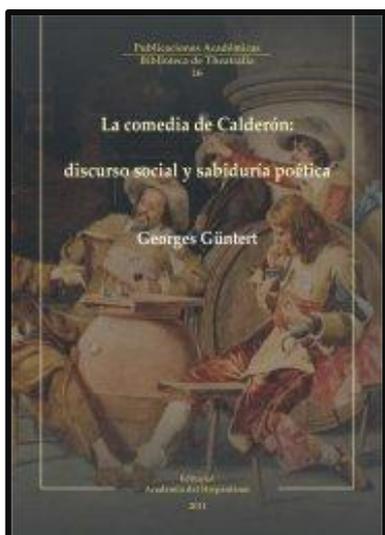


**Georges Güntert, *La comedia de Calderón:  
discurso social y sabiduría poética***



Georges Güntert, *La comedia de Calderón: discurso social y sabiduría poética*, Vigo, Academia del Hispanismo (Biblioteca de Theatralia, 16), 2011, 240 páginas. (ISBN: 978-84-96915-93-0)

A. Robert Lauer  
The University of Oklahoma  
[arlauer@ou.edu](mailto:arlauer@ou.edu)

Este libro es el segundo volumen de la Biblioteca de Autor dedicada al insigne hispanista y romanista suizo Georges Güntert, recientemente jubilado de la prestigiosa Universidad de Zurich. El primero, de 2007, es un estudio monográfico sobre la obra narrativa de Cervantes, especialmente la *Galatea*, el *Quijote* y las *Novelas ejemplares*. El segundo, el cual nos ocupa ahora, consta de 12 ensayos, dos de ellos inéditos: el IX, dedicado a la tragedia *Amar después de la muerte*, y el XII, sobre la comedia de capa y espada, con particular análisis de *La dama duende*. Siete estudios, publicados entre 1982 y 2011, versan sobre seis de las obras maestras de Calderón: *El príncipe constante* (II), *La vida es sueño* (VII, VIII), *El alcalde de Zalamea* (IV), *El sitio de Bredá* (III), *La hija del aire* (X) y *El pintor de su deshonra* (VI). Tres artículos adicionales analizan el pensamiento

religioso y la reflexión estética en el teatro calderoniano (I), el gracioso en Calderón (V) y el controvertido código del honor (XI).

El primer capítulo sirve como preámbulo para el resto del libro. Aquí, el Prof. Güntert explica que la religiosidad en Calderón expresa simultáneamente escepticismo y confianza [23]. Sin embargo, el énfasis de este libro es en el conflicto de valores sociales y particulares, o ‘permanentes’ y ‘efímeros’, como prefiere llamarlos el autor [29]. Este conflicto entre valores o ‘bienes espirituales’ y ‘corporales’ le permite al escritor analizar una obra como *El príncipe constante* desde otra perspectiva que no sea estrictamente religiosa o sectaria. Esta terminología más amplia y abstracta permite también aproximarse al conflictivo drama de honor sin caer en problemas sociológicos o histórico-culturales de la época. A la vez, el Dr. Güntert asocia el uso de figuras retóricas altamente ingeniosas y complejas, como la correlación o *Summationschema*, con dramas que enfatizan valores universales o permanentes, como se ve en *La vida es sueño* o *El médico de su honra*, mientras que su ausencia se nota en obras ‘caseras’, como la comedia urbana de capa y espada, donde reina lo privado, lo particular y, diríamos acaso, lo frívolo. Estas son valiosas observaciones generales que permiten al lector aproximarse a los textos calderonianos desde una perspectiva crítica, retórica y estética.

De infinito valor en este libro es también la valorización de la recepción crítica alemana (e italiana) respecto al teatro calderoniano, recepción que no siempre se incluye en estudios hispánicos sobre Calderón, a pesar de la fuerte tradición alemana (e italiana) sobre literatura española, sobre todo calderoniana. Esta valorización se nota particularmente en los estudios sobre *El príncipe constante*, obra que cuenta también con una importante recepción crítica polaca, y *La hija del aire*. Asimismo, altamente original es el análisis de obras como *El sitio de Bredá*, comparada con la *Numancia* de Cervantes; *Amar después de la muerte*, examinada desde la visión histórica de don Juan de Austria; y *El pintor de su deshonra*,



inspeccionada desde la perspectiva de la figura del donaire, el ‘gracioso’ Juanete.

Hay, no obstante, algunos asuntos que merecen cierta elucidación. El propio autor indica que en ciertos casos, al volver a redactar varios estudios, lo hace «sin llegar a conclusiones distintas» [21]. A la vez, en otras ocasiones el crítico se ha limitado a retocar y añadir «leves adendas bibliográficas» [21] a ensayos que «[S]e publican íntegramente» [21]. Esta metodología puede ser una virtud en sí, sobre todo en el caso de ensayos tan valiosos como los que integran esta obra. No obstante, el crítico necesariamente se impone límites que impiden, por ejemplo, la revalorización de un asunto, acaso ya resuelto, o la ampliación de un problema, acaso ya avanzado por la crítica subsecuente y no incorporado en este libro. En el caso de *La hija de aire*, por ejemplo, el problema de autoría (si la segunda parte de esta obra es de Calderón o de Antonio Enríquez Gómez) ya ha sido resuelto a favor de Calderón, como el propio crítico Georges Güntert indica. Repasar ese asunto, aunque pueda ser de interés para el neófito, es innecesario para el experto. Respecto a *La vida es sueño*, el problema del supuesto «soldado rebelde» [138] al final de la obra ha sido revalorado recientemente [*Bulletin of Hispanic Studies*, 2000, núm. 77,1, 133-144] y, en efecto, no ha sido resuelto. El remate tan espinoso de esta tragedia puede afectar la recepción postrimera de la obra, el cual, curiosamente, acaso sea tan tenebroso como el principio al cual alude Georges Güntert en su excelente estudio sobre el «hipogrifo violento» [cap. VIII]. Respecto a *El médico de su honra*, amén de los otros dramas de honor conyugal, el problema de percepción de los uxoricidas ha sido puesto en duda por varios críticos. A la vez, estudiosos como Isaac Benabu y Matt D. Stroud, autor éste último de *Fatal Union: A Pluralistic Approach to the Spanish Wife-Murder Comedias* (1990), han ampliado nuestra perspectiva sobre estos dificultosos dramas. Se podría hablar de cierta ‘ironía’ en los sangrientos desenlaces de estas obras trágicas. No obstante, negar la verdad ‘parcial’ de los vengadores, que no es simplemente producto de «pasión e



imaginación» [209], o incluso la responsabilidad trágica de las víctimas, resultaría en estimar estas obras como no trágicas sino melodramáticas: o sea, modernas y no barrocas. A menudo nos olvidamos de que en la época áurea estas obras se veían incluso como morales, como el contemporáneo de Calderón, Francisco Antonio de Bances y López-Candamo, las había juzgado en su *Teatro de los teatros de los pasados y presentes siglos*.

Estas advertencias, obviamente, no impiden que este libro de Georges Güntert no sea de gran utilidad para los estudiosos del Siglo de Oro. Al contrario. No obstante, la inclusión de una bibliografía acaso menos selecta y más actualizada, así como de una revaloración crítica de ciertos ensayos (aunque fuera simplemente para negar perspectivas que surgieran después del primer momento de redacción), habrían sido de óptimo valor y trascendencia para el lector crítico actual.

